

# Nuevas tecnologías de la información y participación ciudadana

Francisco SIERRA CABALLERO

Carlos DEL VALLE

Las nuevas tecnologías digitales han modificado y redefinido conceptualmente el sistema convencional de medios articulando nuevas formas de producción y organización de la mediación informativa. Más aún, las mutaciones que introduce la “galaxia Internet” en la morfología social han dado lugar a numerosas perturbaciones de la actividad social que afectan con especial intensidad a la cultura y al espacio público. Transformaciones reticulares y centrífugas de la nueva ecología cultural hoy permiten sobremanera al sujeto de la posmodernidad permeare la realidad misma, personalizar el mundo, apropiarse con la imaginación mundos posibles y reales de interacción, y proyectar nuevas lógicas de participación y desarrollo local. Como advierte Castells, además de máquinas telemáticas las nuevas tecnologías de la información son medios de organización e ingeniería social. La estructuración de redes distribuidas de comunicación y organización del conocimiento inaugura un nuevo orden social, la constitución democrática de espacios de autonomía, articulando nuevos procesos de cambio que reclaman para sí un nuevo lenguaje y otras formas de pensar y organizar la acción del Estado y la Administración Pública acordes con las redes institucionales de *gobernanza* articuladas hoy en “estructuras de interdependencia que involucran a múltiples organizaciones o partes de ellas y en las cuales cada unidad no es una subordinada formal de las otras en arreglos de tipo jerárquico, (antes bien) exhiben algún grado de estabilidad estructural y se extienden más allá de los vínculos formalmente establecidos y de los lazos legítimos de las políticas. La noción de redes excluye (aquí) las jerarquías profesionales y los mercados perfectos, pero incluye un amplio rango de estructuras intermedias. En ellas, los administradores no pueden esperar ejercer una influencia decisiva en virtud de su posición formal” (Kaufman, 2005: 33). Desde este punto de vista, la cibercultura, como señalamos en el editorial, impugna radicalmente la filosofía política de la modernidad, desbordando las marcas institucionales del gobierno para explorar las posibilidades de la democracia participativa y la creatividad social como ejes de un nuevo gobierno y modelo de Estado más complejo y poroso. Si bien el abordaje y planteamiento original de esta nueva dimensión de la representación y la ciudadanía surge en realidad desde una matriz o punto de partida diametralmente distinto.

Como consecuencia de los procesos intensivos de modernización y transformación económica y los devastadores efectos del nuevo espíritu del capitalismo, en las dos últimas décadas se han profundizado las crisis de legitimidad del gobierno y del Estado-nación. No es casual que en la era Internet los politólogos se centren hoy en discutir los problemas de gobernabilidad y confianza mientras se radicalizan los procesos de reestructuración económica de los territorios y las culturas locales. En respuesta a este reto, los poderes públicos han comenzado a experimentar diversas iniciativas de participación y regeneración democrática, asignando a las nuevas tecnologías de la información una función estratégica de movilización y acomodamien-

to social. Los estudios sobre ciberdemocracia demuestran, en efecto, que los nuevos medios de comunicación ofrecen posibilidades no exploradas de gobernabilidad, potenciación y desarrollo cultural y socioeconómico descentralizadas. En algunas experiencias internacionales, la participación a través de Internet ha ampliado de hecho los márgenes de intermediación con la articulación de redes cívicas en las que el ciudadano participa de una “comunidad de productores de medios y mediaciones” pasando de consumidor y audiencia a sujeto activo de procesos de capitalización del desarrollo económico y la creación cultural autóctona. El célebre principio “hazlo tú mismo” de los medios alternativos digitales apunta en esta dirección al reivindicar la posibilidad efectiva de formas de producción y difusión informativa participadas, así como la alternativa real de nuevas lógicas de representación y decisión política basadas en la acción ciudadana y la definición colectiva del espacio y del interés público conforme a un proceso cooperativo de recolección, análisis y edición de información.

Con el cambio de soporte material de la cultura (de los medios analógicos a los sistemas digitales) y su apropiación por el tejido social, la ciudadanía cuenta ciertamente con un amplio abanico de recursos de expresión y representación informativa dispuestos para explorar y vivir la democracia de forma creativa y abierta a la experimentación para el *empoderamiento* y autoorganización social. Ahora bien, ¿las políticas públicas en materia de Sociedad de la Información tratan de progresar en esta dirección?. ¿Cómo es definida y practicada realmente la ciberdemocracia?

Tratar de formular respuestas concluyentes en un tiempo de mudanza como el nuestro sería osadía. Sí parece claro, no obstante, que cuando menos es urgente comenzar a pensar la participación ciudadana y reflexionar sobre las mediaciones y las distancias que gobiernan el desarrollo de la Sociedad de la Información transformando las prácticas culturales y los marcos cognitivos de reflexividad e imaginación política.

Las posibilidades abiertas por las nuevas tecnologías en la construcción colectiva del desarrollo social plantean como necesaria la apertura a la interacción ciudadana de los modernos sistemas de comunicación, la cooperación y organización de redes cívicas y, sobre todo, el diseño de la organización del cambio social basado en la creatividad individual y grupal. Pues como nunca antes, hoy es el ciudadano quien, de consumidor a creador cultural, protagoniza las transformaciones del nuevo ecosistema mediático. La constatación de esta realidad emergente ha llevado a la investigación en comunicación a prestar especial atención a los procesos de participación ciudadana con los nuevos medios de interacción social, tema –no lo olvidemos– por largo tiempo olvidado si no proscrito en organismos internacionales como la UNESCO. Hoy, sin embargo, es posible constatar una creciente preocupación en nuestro ámbito y otras ciencias sociales por el rol activo del sujeto, por la función y pertinencia de las metodologías participativas en el proceso de desarrollo social con el concurso protagónico de los ciudadanos. Se aprecia, no obstante, una notoria dispersión de los trabajos, con un sentido no siempre crítico sobre estas nuevas formas de mediación y un énfasis excesivo en los estudios de caso y la descripción de experiencias locales poco significativas desde el punto de vista teórico. El análisis y estudio comparado de las iniciativas y procesos locales de exploración de la democracia participativa con las redes telemáticas constituye en este sentido un eje de trabajo científico prioritario que puede y debe contribuir a la construcción de nuevos modelos de ciudadanía y organización social.

Con tal intención, el presente monográfico trata de aportar distintos análisis académicos, incluyendo estudios de caso y reflexiones teórico-metodológicas sobre las lógicas y dinámicas socioculturales contemporáneas presentes en los procesos de *participación popular* con los

nuevos sistemas y recursos de información y comunicación digital. A fin de recoger la diversidad de problemáticas y horizontes teóricos del tema objeto de la propuesta, el número incorpora tanto las contribuciones que analizan experiencias locales sistematizadas como los estudios críticos sobre el discurso y las políticas públicas de participación con las nuevas tecnologías electrónicas. Esperamos que, con este trabajo, la comunidad académica y el Tercer Sector se enfrenten a esta nueva realidad emergente con una nueva mirada, desde matrices praxiológicas más potentes, innovando y redefiniendo sus prácticas y conceptos de partida, como nosotros hemos procurado hacerlo. Esta, al menos, es la intención del primer mapeo que REDES.COM aborda sobre tan particular materia.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFONZO, A. (1997): “A la ciudad para el ciudadano por la comunicación”, en *Diálogos de la Comunicación*, número 47, Lima: FELAFACS.
- BORJA, Jordi y CASTELLS, Manuel (1998): *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Madrid: Taurus.
- BURGELMAN, Jean-Claude (2003): “A New Paradigm for eGovernment”, IPTS Report, Issue October, 2003 ([www.jrc.es/home](http://www.jrc.es/home)).
- FINQUELIEVICH, Susana (Coord.): *Desarrollo local en la sociedad de la información. Municipios e Internet*, Buenos Aires: La Crujía.
- ECHEVERRÍA, Javier (2004): *Nuevas tecnologías, sociedad y democracia*, Vitoria: HEGOA.
- GUATTARI, Félix (2004): *Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*, Madrid: Traficantes de Sueños.
- INNERARITI, Daniel (2006): *El nuevo espacio público*, Madrid: Espasa-Calpe.
- KAUFMAN, Esther (2005): “Redes asociativas, TIC y formación de funcionarios”, en Susana Finquelievich (Coord.): *Desarrollo local en la sociedad de la información. Municipios e internet*, Buenos Aires: La Crujía.
- LÉVY, Pierre (2002): *Ciberdemocracia. Ensayo sobre filosofía política*, Barcelona: Editorial UOC.
- LÓPEZ GARCÍA, Xosé (2004): *Desafíos de la comunicación local. Guía para la práctica de la información en los ámbitos de proximidad*, Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- MILLARD, Jeremy (2004): “Las TIC y la gobernación”, número 85, Seville: IPTS.
- MUSSO, Pierre (2003): *Critique des réseaux*, París: PUF.
- PUIG, Toni (2004): *La comunicación municipal, cómplice con los ciudadanos*, Barcelona: Paidós.
- PRINCE, Alejandro (2005): “E-democracia y desarrollo: límites politológicos”, en Susana Finquelievich (Coord.): *Desarrollo local en la sociedad de la información. Municipios e internet*, Buenos Aires: La Crujía.
- SIERRA, Francisco (2006): *Políticas de comunicación y educación. Crítica y desarrollo de la Sociedad del Conocimiento*, Barcelona: Gedisa.
- VAN BAVEL, René et al. (2003): “ICTs and social capital in the Knowledge Society”, *Technical Report Series*, EUR 21064, Seville: IPTS.

